

# EXTRAORDINARIA EXPOSICION ANTOLOGICA DEL GRABADO EN MURCIA

# ZERO

Una página de CAYETANO MOLINA



REMBRANDT.—"Autorretrato en actitud de dibujar".

## Ha sido presentada por la galería de arte "Zero"

lidades de experimentación cualitativa de la materia que el grabado proporciona por sí mismo, a veces incluso por el azar de la mancha al producirse la estampación.

### LAS OBRAS

De esta técnica singular se exhiben en la muestra de la galería "Zero" numerosos ejemplos correspondientes a distintas épocas.

Del especializado —y famoso por ello— Jacques Callot (1592-1635), diecisiete aguafuertes miniados, de estricta composición, de rítmica composición, gracia de movimiento y fuerza expresiva de las figuras, con las suficientes y precisas líneas para la agilidad y firmeza de las representaciones. Y dos autorretrato de Rembrandt (1606-1669), en los que se aprecia el espléndido magisterio de este pintor para la difícil solución en las planchas de las luces y sombras conjugadas, hasta aparentar incluso efectos cromáticos.

Goya, por sí sólo, basta para representar al siglo XVIII, con dos admirables aguafuertes sobre el tema "Tauromaquia". La personalidad del genio de Puendetodos se pone de manifiesto en el dramatismo de estas representaciones taurómacas, vigorosas y ágiles, con soluciones plásticas de primer orden. Figuras en intenso movimiento, con posturas a veces de inverosímil estabilidad, que sólo Goya pudo conseguir como medio para expresar el dinamismo violento.

### OTROS PINTORES DEL SIGLO XX

El resto de la exposición corresponde a pintores de nuestro siglo:

Pancho Cossío, con dos bodegones característicos de su estilo leve y sugerente, de estructuras desintegradas y calidades rayadas en la abstracción; Vázquez Díaz, con una composición emotiva, de limpio trazo, para el boceto de "La partida" de su obra mural en el monasterio de La Rábida; Eduardo Vicente, con una composición donde la intensidad de las manchas equilibran por contraste la sutileza de un desnudo femenino; Alcorló, con un trabajado estudio de niños, de graciosa estructura y firmeza de tinte; Barjola, con una representación taurómaca, de franca inspiración picassiana y resuelta con un admirable sentido de compensación formal para el equilibrio del conjunto; Pedro Bueno, con un buen estudio de cabeza de jovencita, de atinado contraste de luces y sombras; Cárdenas, también influido por Picasso, que representa un lance de la lidia taurina, conjugando la figurativa silueta del toro con la mancha casi abstracta del picador a caballo; Castillo, con una complicada composición, ingeniosamente desequilibrada de perspectiva y desdibujada en lo suficiente, que titula "Mitoló-

gia"; Manuel Colmeiro, con una solución lineal que endurece un tanto las estructuras, aunque de airosa composición; Dimitri, representado por dos poéticas composiciones, en las que acredita su pericia para la línea resaltada por los tintes azul o violeta; Menchu Gal, con un bodegón de calidades abstractas al libertar la limitación de las estructuras con manchas arbitrarias; García Abuja, que insiste en el tema de la fiesta nacional con una subjetiva interpretación de picador, desdibujada para el realce cualitativo de la impresión; García Ochoa, Cristino Mallo y Lago Rivera, con obras de trazos vigorosos; López García, con la dificultad de un minucioso retrato; Martínez Novillos, que acredita su dominio de la pintura con un paisaje de tan firme representación como afortunado en la calidad y vigor de la estampación; Francisco Mateos, que presenta una estudiada composición de figuras con unidad formal en el enlace; Pedro Mozo, con una "Escena" de insistente trazado; Benjamín

Pedro Flores, con dos aguafuertes titulados "El torero y la maja" y "Paris"; dos pruebas de un estilo propio, que hizo triunfar al artista murciano fuera de España.

María Dolores Andreo, con una obra donde las buenas calidades de la impresión desentonan de otras soluciones formales de artificioso trazo; Manuel Avellaneda, con un ejemplar de su colección "La ruta de Azorín", en austera interpretación de esta tierra; Mariano Bailester, con dos graciosas figuras animadas por el color, y el emotivo grabado "La muerte del pájaro", a cinco tintas, que fue galardonado con premio nacional en la exposición del año 1955; Molina Sánchez, con una "Mujer", realizada con las simplificaciones, omisiones y desdibujos, en ponderada conjugación, que caracterizan su estilo; Muñoz Barberán, con dos paisajes urbanos, de trazo firme y valoración lineal las amplias perspectivas, las las amplias perspectivas, que se dulcifica, con suave contraste de luces y sombras, en la titulada "Rastro de Isabelas", y José María Párraga, con una titulada "Composición", de trazado en blanco sobre fondos de tintas anaranjados, marrones y azules, muy en consonancia con su personalidad de original dibujante y destacado muralista.



SOLANA.—"Mendigos calentándose"

Palencia, con un dibujo de rígidas figuras, en vacilante disposición; Rafael Pena, con una representación esquematizada, desdibujada en confusa estética; Pérez Bellas, con dos "Viejos" en desolado paisaje, de dramáticos trazos como el argumento mismo; Vento, con una figura monstruosa, deformada hasta la abstracción, y Villaseñor, con una composición que titula "Arando", armoniosamente resuelta en espontáneas y oportunas simplificaciones.

### LOS ARTISTAS MURCIANOS

También los pintores murcianos están representados en esta exposición antológica del grabado.

### RESUMEN CRITICO

La técnica del grabado y, con ella, la evolución que el concepto de la representación pictórica ha experimentado a través de los años, resulta aleccionadoramente apreciable en el conjunto de esta extraordinaria muestra antológica. Versiones personales de los temas, que responden a las distintas tendencias y conceptos de cada tiempo. La variedad, por tanto, es característica significativa en esta exposición, variedad que comprende desde el rigor del academicismo hasta la nueva figuración, entre cuyos extremos basculan otras soluciones intermedias que no se deben, precisamente, al orden cronológico de sus autores.

hace mucho —con motivo de la exposición de Dimitri Papageorgiui en la galería "Zero"— tuvimos ocasión de referirnos al arte del grabado, una especialidad más amorosa practica-

da por los pintores que estimada en lo justo por el público. Ahora, esta misma sala murciana nos obliga a una repetición de conceptos, en cuanto a los antecedentes de técnica se refiere; porque, al abrir sus puertas por primera vez en la temporada que empieza, nos ha presentado una muestra sobre "Antología del grabado" que es no sólo un extraordinario acontecimiento artístico local —por ser la primera exposición que se celebra en Murcia de esta especialidad en exclusiva— sino también de categoría nacional por las numerosas obras que incluye y la calidad de las mismas, en valiosos ejemplares, que abarcan desde Callot a los pintores que en nuestros días han dedicado su atención a esta bella y difícil técnica del grabado.

Si se tiene en cuenta que la sala "Zero" es —por imperativo de supervivencia— una galería comercial, la gran tarea que ha llevado a cabo para ofrecer a los aficionados de Murcia tan importante muestra sin compensación económica —pues las obras exhibidas no se hallan a la venta— merece ya en principio el mayor elogio por su exclusivo propósito artístico en pro del ambiente cultural

murciano. Se trata, pues, de una espléndida salutación que la sala "Zero" da a sus visitantes al iniciarse la temporada.

### LA TECNICA DEL GRABADO

Una complicada técnica la del grabado. Es el arte de labrar superficies de madera, metal o piedra, para su reproducción a tinta. Y de aquí su dificultad: tanto por el procedimiento del relieve (xilografía), donde la tinta mancha los salientes, como por el de hueco (calcografía), que recibe la tinta en las hendiduras. (La xilografía en madera —generalmente boj— empezó a practicarse hacia el siglo XII para reproducir estampas; se usó después, por el siglo XV, para imprimir libros completos, y sigue vigente en nuestros días para realizar ilustraciones de fuerte contraste.)

El doble proceso de esta técnica —en la que el dibujo necesita para su gestación el apoyo de la talla— proporciona a la estampación una belleza sutil, de calidades muchas veces sorprendentes para el propio artista y que satisfacen las exigencias que en estos momentos experimentales para la materia obsesiona a nuestros pintores. De aquí que hayan sentido la tentación de su práctica, de probar suerte con el grabado, en una tentativa por curiosidad que obliga luego a una continuidad por satisfacción de resultados; por las posibi-

## LA HUELLA MILITAR EN EL CAMINO DE SANTIAGO

COMO contribución al año compostelano, ha editado Publicaciones Españolas, fuera de colección, el libro de José María Gárate "La huella militar en el camino de Santiago", cuyo

sumario reproducimos a continuación:

I.—Santiago de España. II.—Peregrino y cruzado. III.—Pláticas castrenses en la ruta de Santiago. IV.—Teoría de castillos y acobos. V.—El camino español del bordón y la espada. VI.—La épica internacional peregrinante. VII.—El origen del grito santiaguista. VIII.—Un Apóstol se hace mito castrense. IX.—Las campanas compostelanas, trofeo de guerra. X.—Un galopar ceste desde Castilla-Méjico. XI.—Una cruz espadada, símbolo militar. XII.—Santiago Matamoros frente a Cástor y Pólux.

El libro, profundamente ilustrado, se completa con una serie de apéndices que recogen textos santiaguistas, y una muy completa bibliografía.